

La presidenta Cristina Fernández brindó una cena en honor a su par de Brasil, Dilma Rousseff, en el Museo del Bicentenario de Casa de Gobierno. Aseguró que ambos países comparten un “modelo virtuoso de desarrollo económico e inclusión social”. Y afirmó que la región debe encarar una integración “de manera mas intensa y mas profunda”.

La presidenta Cristina Fernández sostuvo sobre la relación con Brasil que “cuando hay diferencias, que siempre las hay, lo bueno es recordar la historia, como estábamos y que hicimos en estos diez años”. Señaló que “tal vez ahí podamos encontrar claves de cómo superar los problemas, y relanzar la región en una nueva alianza estratégica”.

La Jefa de Estado sostuvo que la pasada fue una “década ganada”, con la construcción de un “modelo virtuoso de desarrollo económico e inclusión social”. “Por eso es virtuoso, porque durante la década del 90, la Argentina creció en términos económicos, pero no en inclusión social”, remarcó.

Comentó que su par brasileña, Dilma Rousseff, “reconocía la labor de esos dos gigantes que fueron Lula y Néstor Kirchner”. Afirmó que son “dos gigantes porque comprendieron que durante centurias intereses que no vale la pena nombrar, les interesaba mantenernos enfrentados, divididos y con intereses contrapuestos entre Argentina y Brasil”. “El gran mérito de esos dos hombres fue demostrar que se podía hacer otra política en ambos países, pero que era posible integrar definitivamente el Mercosur, porque la suerte de estos dos países estaba absolutamente atada”.

“Hemos crecido como nunca lo habíamos hecho y hemos incluido a millones en materia de trabajo, salud y educación”, afirmó Cristina Fernández. Aseguro que “hoy se está hablando en todo el mundo que los planes de austeridad no están dando resultados y observamos como se han desmoronado las economías de los países desarrollados”.

La Presidenta aseguró que como “las dos mas grandes economías de América del Sur”, Brasil y Argentina están obligadas a “replantear nuestra relación de manera mas intensa y mas profunda”. “Tenemos que aunarnos en materia de investigación, ciencia, tecnología, conocimiento, para conducir al resto de la región a un modelo de crecimiento, que tiene que ser no solo del Mercosur sino de toda la América del Sur”, enfatizó.

La Primera Mandataria sostuvo que la suya es “una observación realista de ver como está el mundo y de las capacidades que tiene la región por recursos naturales, por capacidades intelectuales”. Y señaló que aún se debe incluir a muchos habitantes “que son potenciales consumidores, y que tenemos que tratar de que consuman nuestros propios productos, productos con alto valor agregado”.

Comentó como ejemplo el de una empresa argentina que “está produciendo anticuerpos monoclonales, insumo básico para medicamentos oncológicos” y que ha hecho “un acuerdo con una empresa brasilera para transferir tecnología y que Brasil también pueda producir anticuerpos monoclonales”.

La Jefa de Estado subrayó que “tanto en Brasil como en Argentina, las terminales automotrices ninguna es de origen argentino o brasilero, sí la industria autopartista”. Por ello, pidió a las “grandes automotrices, que ganan mucho dinero y que estamos muy contentos, que inviertan en tecnología para integración regional, pero no solo de fierros, sino también de productos de alto valor tecnológico”.

Cristina Fernández indicó que se debe reconocer “el potencial, el volumen de la economía brasilera. Brasil tuvo una suerte que no tuvo la Argentina, aun con distintos gobiernos, concibieron la industria como un valor fundamental”. Recordó que la Argentina fue “la primera economía latinoamericana durante los años 50, el país donde se creó el primer avión a propulsión, se hacían locomotoras en Argentina, rieles que hoy no hacemos ni en Brasil ni en Argentina”.

“Tenemos una inmensa tarea por delante y también una gran vocación”, aseguró la Primera Mandataria. Dijo que se debe “aprender de fallas, de errores, que se cometieron en otros lados, para no cometerlos nosotros”.

La Presidenta sostuvo que se debe tener “la certeza absoluta gobernantes, empresarios y trabajadores, que el único camino para seguir con el crecimiento, para seguir mejorando la calidad de vida de nuestros trabajadores” es seguir con este tipo de políticas. Por ello, convocó a todos a tener “una mirada inteligente y objetiva sobre los resultados de estas políticas”, las cuales – consideró- “son las que nos tienen que dar las claves para hallar la salida a los problemas”.

Aseguró que hace falta “no solo mas integración, sino mejor”. Admitió que “no es fácil”, pero indicó que nada fue fácil en estos diez años para el país. “Nos quieren seguir poniendo desde afuera palos en la rueda. Pero creo que podemos hacerlo y necesitamos hacerlo”, enfatizó.

Por último afirmó que tanto “Dilma, como quien les habla, y muchos otros presidentes de la región, están convencidos de que aquí en la patria grande está la solución” a los problemas que provoca el mundo desarrollado. Para finalizar, brindó “en honor de mi querida amiga Dilma Rousseff, en honor a esos dos grandes hombres que fueron Nestor Kirchner y Lula Da Silva, por Mercosur, por Unasur, por la CELAC, por la democracia, porque nunca mas alguien crea que pueda venir a vendernos espejitos de colores”.